



[LOS PLATOS QUE ME REGALÓ MI MADRE]
Ana Pérez Cañamares (Santa Cruz de Tenerife, 1968)

Los platos que me regaló mi madre
están ya deslucidos y pasados de moda.
Cuando hacemos limpieza
nos miran como enfermos agonizantes
que no entienden qué queremos de ellos.

Pero son los platos que me regaló mi madre
que ya nunca volverá a regalarme
nada.

Si un día nos decidiéramos a tirarlos
intentaré escuchar su voz en mi cabeza:
«las cosas, hija, son sólo cosas».

Mi madre no está en un plato.
Mi madre está en el pan que como.

Las sumas y los restos (2013)



Ana Pérez Cañamares (Santa Cruz de Tenerife, 1968) es licenciada en Filología Hispánica, escritora de cuentos y aforismos y, fundamentalmente, poeta. Su andadura poética comenzó en 2007 con el libro de poesía *La alambrada de mi boca* (2007), al que le han seguido otros títulos tan sugerentes como *Entre paréntesis (Casi cien haikus)*, *Las sumas y los restos* (V Premio de Poesía Blas de Otero, 2012), *Alfabeto de cicatrices* (2013), *El espejo discreto* (2017), (XVI Premio de Poesía Vicente Núñez) o el más reciente, *Querida hija imperfecta*, publicado en 2019.

Ana es una asidua participante en recitales, festivales y «jams» poéticas y sus poesías y cuentos han sido recogidas en multitud de revistas y antologías como *Por favor, sea breve; 23 Pandoras. Poesía alternativa española* o *La manera de recogerse el pelo. Generación Bloguer*, entre otras. La crítica ha destacado de esta autora que ha configurado un espacio poético propio en el que se conjugan la dimensión personal e íntima, por un lado, con la crítica, colectiva y política, por otro.

Este poema parece sencillo a primera vista, pero en realidad es muy profundo. Cuando empiezas a reflexionar sobre él automáticamente te viene a la cabeza algún objeto que nos transmita algo parecido a los platos personificados del poema. Además la metáfora del final («mi madre está en el pan que como») nos ayuda a darnos cuenta de que debemos ser agradecidos con nuestros seres queridos por enseñarnos a ser como somos. (Martina Mitek, 1º Bachillerato HCS C)

Nos hace entender que los seres a los que queremos y que lamentablemente se han ido siempre están con nosotros, hablándonos, y que no viven en las cosas sino en nuestro corazón. (Diego Abad, 3º ESO D)

El poema refleja cómo un objeto puede hacernos revivir la educación y vivencias que tenemos a lo largo de la vida, así como el sentimiento de aprecio a una persona, y por eso un objeto cotidiano puede tener un valor inalcanzable. (Pedro Guzmán, 1º Bachillerato HCS C)

Nos hace entender que los seres a los que queremos y que lamentablemente se han ido siempre están con nosotros, hablándonos, y que no viven en las cosas sino en nuestro corazón. (Diego Abad, 3º ESO C)

Es un poema que te hace pensar en lo que realmente importa, y que no hay nada tan valioso como lo que una madre te puede enseñar. (Sole González, 1º Bachillerato HCS C)

Aparentemente es un poema fácil de entender, pero en realidad no lo es, porque no lo puedes entender del todo si no has perdido a un ser querido. (Diego Marín, 1º Bachillerato HCS C)

Me gusta que refleje la frase de la madre: «las cosas, hija, son sólo cosas», porque nos enseña a no ser materialistas aunque a veces se puedan crear lazos sentimentales con los objetos. (Cristian García, 4º ESO Agrupado)

Alumnado del IES Conde Aranda, Alagón

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

